

IA bajo presión: empresas entre la urgencia de innovar y el deber de actuar con ética

Por el Staff de El Inversionista

Como un eje operativo imprescindible para las compañías que buscan mantenerse competitivas en un entorno dinámico, donde ya no basta la expectativa: se exige ejecución concreta, eficiencia medible y decisiones estratégicas con impacto en el corto y mediano plazo; en este contexto, el 11.º Congreso IA, Tecnología y Negocios América Digital México 2026, se perfila como un punto de encuentro clave para analizar el rumbo empresarial frente a esta transformación, con la participación de expertos como Mois Navon y Patrick Mork, quienes ofrecerán una perspectiva integral al abordar, por un lado, los dilemas éticos vinculados al uso de algoritmos y, por otro, los retos internos que enfrentan las organizaciones al incorporar estas herramientas. El crecimiento del sector es contundente. Proyecciones apuntan

Especialistas internacionales advierten que el éxito en la adopción tecnológica no depende sólo del desarrollo, sino del liderazgo y la cultura organizacional

a que el mercado global de vehículos autónomos alcanzará cifras cercanas a los 364 mil millones de dólares en los próximos años. Al mismo tiempo, tecnologías como la visión computacional y los sistemas de procesamiento en tiempo real ya están incorporadas en millones de unidades en circulación, reflejando una adopción acelerada. No obstante, este avance abre interrogantes relevantes. Navon, con experiencia en el desarrollo de chips para conducción automatizada, sostiene que la ética dejó de ser un concepto abstracto para convertirse en un componente central del

modelo de negocio. La transparencia, la confianza y la rendición de cuentas se posicionan como factores determinantes en sectores donde las decisiones automatizadas pueden tener consecuencias críticas. En paralelo, Patrick Mork subraya que el principal obstáculo no es tecnológico, sino humano. Diversos estudios indican que una proporción significativa de iniciativas digitales no alcanza sus objetivos, principalmente por fallas en liderazgo, cultura corporativa y alineación estratégica. Desde esta perspectiva, la capacidad de adaptación y la claridad de propósito se vuelven esenciales para capitalizar el potencial de la inteligencia artificial.

El entorno actual obliga a las empresas a tomar decisiones complejas: acelerar la adopción tecnológica o construir bases sólidas que garanticen sostenibilidad y confianza. Este dilema no sólo impacta la operación interna, sino también la percepción del mercado y la relación con consumidores cada vez más informados.

El encuentro, que reunirá a miles de ejecutivos y líderes del sector, funcionará como una plataforma para intercambiar experiencias, identificar riesgos y explorar oportunidades en un escenario donde la digitalización redefine las reglas del juego. La inteligencia artificial no sólo transforma procesos, también redefine el liderazgo empresarial. Las organizaciones que logren equilibrar velocidad con responsabilidad tendrán mayores probabilidades de éxito en un entorno competitivo. La clave no radica únicamente en adoptar tecnología, sino en implementarla con visión estratégica, principios sólidos y una cultura capaz de sostener el cambio.

